

COMPORTAMIENTO PROSOCIAL EN PERSONAS CON DISCAPACIDAD: ESTUDIO CUALITATIVO DE HISTORIAS DE VIDA

PROSOCIAL BEHAVIOR IN PEOPLES WITH DISABILITIES: QUALITATIVE STUDY OF LIFE STORIES

SEBASTIÁN CANTO*, DAVID CUADRA**, VALENTINA ORO***,
VALENTINA SANTANDER****, PAULINA VERGARA*****

RESUMEN: El objetivo de este estudio es describir e interpretar el comportamiento prosocial en personas con discapacidad, desde sus historias de vida, considerando además la relación de este comportamiento positivo con su inclusión social. Se utilizó metodología cualitativa, un diseño de historias de vida y un muestreo a priori de ocho personas con distintos tipos de discapacidad. Los datos se analizaron con base en codificación temática y teoría fundamentada. Se encontró que el comportamiento prosocial es frecuente, sistemático y promueve la calidad de vida e inclusión de las personas más vulnerables. En la discusión se analizan estos resultados a la luz de la literatura y se proporcionan algunas sugerencias teóricas y prácticas sobre el tema.

PALABRAS CLAVE: discapacidad, prosocialidad, voluntariado, historias de vida

ABSTRACT: The objective of this study is to describe and interpret prosocial behavior in individuals with disabilities, based on their life stories, while also considering the relationship between this positive behavior and their social inclusion. Qualitative methodology was employed, utilizing a life story design and a purposive sampling of eight individuals with different types of disabilities. The data were analyzed using thematic coding and grounded theory. It was found that prosocial behavior is frequent, systematic, and aimed at promoting the quality of life and inclusion of the most vulnerable in-

* Psicólogo, Investigador independiente, Copiapó, Chile. Correo electrónico: cantojr184@gmail.com. Orcid: <http://orcid.org/0009-0002-3782-7995>

** Doctor en Psicología. Académico de la Universidad de Atacama, Facultad de Humanidades y Educación, Departamento de Psicología, Copiapó, Chile. Correo electrónico: david.cuadra@uda.cl. Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-0810-2795>

*** Psicóloga, Investigadora independiente, Copiapó, Chile. Correo electrónico: valentina.oro.m@gmail.com. Orcid: <http://orcid.org/0009-0001-4140-9393>

**** Psicóloga, Investigadora independiente, Caldera, Chile. Correo electrónico: valentina.santander.2019@gmail.com. Orcid: <http://orcid.org/0009-0005-8269-8506>

***** Psicóloga, Investigadora independiente, Copiapó, Chile. Correo electrónico: paulinaandrea-vergaramatamala@gmail.com. Orcid: <http://orcid.org/0009-0001-6787-5253>

dividuals. The discussion analyzes these findings in light of the literature and provides some theoretical and practical suggestions on the topic.

KEYWORDS: disability, prosocial behavior, volunteering, life stories

Recibido: 17.03.23. Aceptado: 13.01.25.

INTRODUCCIÓN

LA PROSOCIALIDAD es un comportamiento positivo de los seres humanos que impacta significativamente en su desarrollo como individuos, grupos sociales y comunidades (Lay y Hoppmann, 2015; Son y Padilla-Walker, 2019). Se define como un comportamiento voluntario e intencional de ayuda, para que otras personas superen un problema o resuelvan una necesidad (Einolf, 2017).

Dado que el comportamiento prosocial contribuye al desarrollo individual positivo y las relaciones sociales, puede ser fundamental en quienes presentan una discapacidad, ya que facilita su adaptación e inclusión social (Flores y Martí-Vilar, 2020). Actualmente, una de cada seis personas a nivel global presenta algún tipo de discapacidad (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2023). No obstante este importante número, hay una menor evidencia de la relación entre prosocialidad y discapacidad, por lo que se requiere continuar investigando para comprender mejor este comportamiento positivo (Wagemaker et al., 2022).

Sumado a lo anterior, algunos estudios advierten que este comportamiento positivo podría desarrollarse de manera diferente y con dificultades en personas con discapacidad (Kostrubiec y Kruck, 2020; Lansey et al. 2021; Markovic y Bowker, 2015; Wagemaker et al., 2022). La evidencia muestra que los(as) niños(as) con discapacidad intelectual profunda podrían tener problemas para desarrollar comportamientos prosociales (Cavadini et al., 2022). Los estudiantes con discapacidad podrían evitar o ignorar la solicitud de ayuda académica de sus compañeros y tener una mayor dificultad para recibir este tipo de apoyo (Davison et al., 2022). Junto con esto, también se sabe que, según el tipo de discapacidad, las personas pueden reaccionar con diferentes niveles de conducta prosocial (Güdük y Yılmaz, 2021). Por otro lado, McLean y Halstead (2021) han evidenciado que mientras más alto es el comportamiento prosocial de personas con discapacidad, menor es el estigma social que afecta a su familia. Otros autores advierten que no siem-

pre el comportamiento prosocial de personas con discapacidad actúa como un mecanismo interaccional positivo, dado que podría constituirse como un factor de riesgo, generando conductas de exclusión e incluso violencia psicológica (Markovic y Bowker, 2015; Wagemaker et al., 2022).

Debido a la insuficiente evidencia y resultados no del todo concluyentes en la temática, este estudio se orienta a comprender la prosocialidad en personas con discapacidad, a partir del relato de su propia experiencia con el comportamiento de ayuda. Para esto, se describen e interpretan las historias de vida de ocho casos de personas con distintos tipos de discapacidad, que han participado como voluntarios en diversas organizaciones de ayuda social. Se optó por un enfoque cualitativo, dado que este comportamiento positivo incluye como constructo una dimensión subjetiva que es clave para comprender por qué las personas se comportan prosocialmente. La conducta prosocial depende en gran medida de las experiencias, sentimientos y creencias para considerar una acción como ayuda, establecer cómo ayudar y bajo qué circunstancias hacerlo (Loewenstein y Small, 2007).

El problema de investigación de este estudio busca responder cuáles son las características del comportamiento prosocial en personas con discapacidad, y cómo se relaciona este comportamiento con su inclusión social desde las historias de vida de un grupo de personas con discapacidad que ejercen actividades de voluntariado en una región del norte de Chile. En tanto, el objetivo general de este trabajo es describir e interpretar este comportamiento positivo en personas con discapacidad, considerando su relación con la inclusión social, desde las historias de vida de estos participantes. En específico, se pretende a) caracterizar el comportamiento prosocial de este grupo de personas; b) describir los determinantes motivacionales del comportamiento prosocial en este grupo de personas; c) determinar la implicancia del comportamiento prosocial en el desarrollo psicosocial de estas personas; d) determinar la implicancia del comportamiento prosocial en la inclusión social de este grupo de personas; y e) proponer un modelo comprensivo del comportamiento prosocial en personas con discapacidad, a partir de las historias de vida reconstruidas.

COMPORTAMIENTO PROSOCIAL

La prosocialidad es uno de los comportamientos positivos más importantes para el desarrollo y subsistencia de la sociedad en general. Específicamente,

consiste en proporcionar ayuda a otras personas de manera voluntaria e intencionada, con la finalidad de resolver en el beneficiario una problemática o necesidad (Einolf, 2017; Lay y Hoppmann, 2015; Son y Padilla-Walker, 2019).

Existe una variedad de enfoques que consideran factores biológicos, psicológicos y sociales como causa del comportamiento prosocial. Desde un enfoque psicosocial, la prosocialidad depende de procesos de socialización e internalización de normas endogrupales, además de condiciones contextuales interaccionales, mientras que las perspectivas que ponen énfasis en la cognición del sujeto señalan ciertos procesos mentales fundamentales para la prosocialidad, como la toma de decisión racional, la capacidad de mentalización, o las emociones (Li et al., 2019). Por otra parte, las teorías universalistas y evolutivas consideran que la prosocialidad tiene arraigo en la genética y biología (Knafo-Noam et al., 2015). Además, algunos enfoques psicológicos han vinculado este comportamiento positivo con componentes de la personalidad (Kline et al., 2019), los logros y la satisfacción personal (Einolf, 2013). Recientemente Carlo y Padilla-Walker (2020) propusieron un modelo multidimensional y multicultural de la prosocialidad, que entiende este constructo complejamente. Según estos autores, la prosocialidad puede comprenderse a partir de los motivos, el contexto sociocultural y el objetivo del comportamiento de ayuda.

En cuanto al impacto del comportamiento prosocial se han reportado una serie de beneficios que permiten el desarrollo social, personal y cognitivo, como lo es la prevención de la violencia, la promoción de la reciprocidad positiva, las actitudes y habilidades comunicativas, la salud mental, entre otras (Martí-Vilar et al., 2021). En las personas con discapacidad, puede ser especialmente importante para su desarrollo psicosocial e inclusión social (Flores y Martí-Vilar, 2020).

COMPORTAMIENTO PROSOCIAL Y DISCAPACIDAD

En este estudio se entiende “discapacidad” a partir de la definición de la Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud (CIF) (OMS, 2011) y se considera como un término genérico que abarca deficiencias, limitaciones de la actividad y restricciones en la participación. De esta manera, la discapacidad emerge a partir de la interacción entre la deficiencia de una persona y factores sociales y ambientales, lo cual produce limitaciones significativas en el funcionamiento cotidiano de la persona.

Según la OMS (2023) se estima que una de cada seis personas a nivel planetario presenta una discapacidad, junto con un mayor riesgo de enfermedades físicas y afecciones psicológicas, desigualdades en el acceso a la educación y la salud, además de importantes barreras para la inclusión social. En este complejo escenario, el comportamiento prosocial de las personas con discapacidad podría mejorar su inclusión social. La prosocialidad genera satisfacción personal, favorece los vínculos positivos y se asocia con una mayor autoestima (Cuadra et al., 2019), por lo que es un factor determinante en el establecimiento de las relaciones sociales.

Algunos estudios señalan que el comportamiento prosocial en personas con discapacidad podría presentar diferencias con respecto a quienes no presentan discapacidad (Davison et al., 2022; Güdük y Yilmaz, 2021). También se ha descrito que este comportamiento positivo no siempre produce beneficios a las personas con discapacidad, dado que, bajo ciertas condiciones, podría actuar como un factor de riesgo de violencia (Markovic y Bowker, 2015; Wagemaker et al., 2022).

El trabajo de McLean y Halstead (2021) evidenció que las familias de niños(as) con discapacidad experimentan estigma social -discriminación y desvalorización- en particular cuando estos muestran altos niveles de problemas emocionales e hiperactividad y bajos niveles de comportamiento prosocial. En una línea similar, Orm et al. (2022) estudiaron en Camboya el comportamiento prosocial de hermanos de niños(as) autistas, encontrando que, a pesar de las dificultades emocionales y los problemas de comunicación en su grupo familiar, siguen siendo tan prosociales como los hermanos de niños(as) que no presentan este trastorno. Otros estudios han destacado la importancia de la práctica deportiva en personas con discapacidad (Top y Akil, 2021) y el establecimiento de relaciones de amistad con quienes no presentan discapacidad, para que logren un mayor desarrollo del comportamiento prosocial (Josol et al., 2023).

Desde un enfoque cualitativo, se ha destacado la importancia de la dimensión subjetiva de la prosocialidad para darle sentido a este comportamiento positivo. Además, en el caso de las personas con discapacidad, las experiencias y creencias personales juegan un papel crucial en la regulación de las actitudes hacia ellas (Wong y Chui, 2022). Según Flick (2018), un tipo de conocimiento subjetivo, especialmente relevante en el comportamiento de las personas, son las historias de vida. En el caso del comportamiento prosocial, corresponden a narrativas que pueden impulsar o inhibir este comportamiento positivo, dado su rol justificador de la entrega de ayuda a

otros (Hillenbrand y Verrina, 2022). Las historias de vida se definen como un enfoque cualitativo que busca comprender el comportamiento de los sujetos a partir de la experiencia biográfica, expresada en relatos de vida que dan cuenta del mundo interno y social de la persona (Malagón y Valencia-González, 2021).

MÉTODO

Tipo de estudio, metodología y diseño

Este trabajo corresponde a un estudio descriptivo interpretativo, que utiliza metodología cualitativa (Flick, 2018) y un diseño de historias de vida. Los diseños de historias de vida se entienden como un método de investigación que consiste en recolectar datos cualitativos por medio de la narración oral (Cornejo et al., 2008).

Muestreo y participantes

Los participantes corresponden a ocho personas adultas del norte de Chile, que presentan discapacidad y pertenecen a una agrupación de voluntariado o fueron voluntarios en alguna agrupación de ayuda social. Para lograr la representatividad cualitativa de casos, se cauteló que el grupo de participantes incluyera a hombres y mujeres con distintos tipos de discapacidad. El muestreo fue intencionado y a priori (Flick, 2018).

En cuanto a los criterios de inclusión se consideró en la muestra a (a) personas mayores de edad, b) con un diagnóstico médico o certificación de discapacidad y (c) con una adecuada condición de salud para responder los instrumentos de recolección de información (Tabla 1).

Tabla 1. Características del muestreo

	Tipo de discapacidad				Total
	Física	Sensorial	Intelectual	Psíquica	
Hombre	2	2	-	1	5
Mujer	1	-	2	-	3
Total	3	2	2	1	8

Procedimiento de recolección de información

Los participantes fueron contactados por medio de la Oficina Municipal de la Discapacidad de una comuna del norte de Chile. En primer lugar, se explicaron los objetivos de la investigación, la metodología y los criterios éticos, utilizando un consentimiento informado que fue firmado por los participantes del estudio. En el caso de personas con discapacidad bajo la responsabilidad de cuidadores, el consentimiento informado fue firmado por la persona con discapacidad y, además, sus cuidadores autorizaron el estudio. Posteriormente, se aplicaron los instrumentos de recolección de información:

Entrevista narrativa. La entrevista narrativa es un instrumento especialmente indicado para investigaciones biográficas. Esta entrevista permite reconstruir experiencias en forma de narrativas o historias (Flick, 2018). Se realizaron ocho entrevistas narrativas usando un guion temático que consideró: a) características del comportamiento prosocial de este grupo de personas; b) determinantes motivacionales del comportamiento prosocial; c) comportamiento prosocial y desarrollo psicosocial; d) comportamiento prosocial e inclusión social de personas con discapacidad. En el caso de la entrevista aplicada a la persona con discapacidad auditiva, el procedimiento se apoyó en un intérprete de lengua de señas. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de una hora, se grabaron en audio con el consentimiento del/a entrevistado/a y se realizaron en el domicilio de las personas.

Entrevista grupal. Con posterioridad a la realización y análisis de las entrevistas narrativas, se aplicó una entrevista grupal a tres de los participantes del estudio (caso 1: hombre con discapacidad física; caso 7: mujer con trastorno del espectro autista; caso 8: mujer con discapacidad física). La finalidad de la aplicación de una entrevista grupal fue validar comunicativamente los resultados interpretativos y preliminares de las entrevistas narrativas. Se presentaron los modelos de las codificaciones axiales y selectiva, a fin de profundizar, contrastar y validar estos resultados comunicativamente (Flick, 2018). El guion temático consideró (a) cuánto representan estos modelos interpretativos la prosocialidad en personas con discapacidad y (b) mejoras o sugerencias de los modelos interpretativos presentados. La entrevista grupal tuvo una duración aproximada de una hora.

Procedimiento de análisis de la información

Este trabajo combina las técnicas de análisis de datos cualitativos codificación temática (Flick, 2018) y teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002). En primer lugar, se transcribieron las entrevistas y se procedió a analizarlas con la técnica de codificación temática de Flick (2018). La codificación temática permite analizar la información considerando las unidades de información como un caso, que en este estudio correspondió a cada entrevistado. De esta manera, en la primera fase, de análisis intracaso, se elaboró para cada entrevista un lema, una breve descripción del caso, y temas y subtemas representativos de la narrativa del entrevistado y de los objetivos del estudio. Posteriormente, se realizó el análisis intercaso. Se procedió a identificar una estructura temática común a todos los casos, incluyendo temas y subtemas representativos de todas las entrevistas. En la codificación axial se analizaron los resultados de los análisis intracaso e intercaso, estableciendo relaciones entre los subtemas, con la finalidad de proponer un modelo comprensivo de esta dimensión del problema estudiado. Finalmente, se realizó la codificación selectiva, analizando los resultados intracaso, intercaso y la codificación axial, a fin de proponer un modelo comprensivo sobre el comportamiento prosocial en personas con discapacidad, desde las historias de vida encontradas. Los modelos comprensivos elaborados a partir de las codificaciones axiales y selectiva fueron sometidos a la validación comunicativa por medio de una entrevista grupal. Se analizaron estos modelos a partir de las observaciones realizadas por los entrevistados, encontrando que los participantes principalmente profundizaron en la comprensión del fenómeno, corroborando la propuesta teórica, no realizando modificaciones sustanciales a los modelos comprensivos elaborados.

RESULTADOS

Análisis Intracaso

Se presenta solo una síntesis de los análisis intracaso, considerando una breve descripción del caso, un lema representativo de la entrevista realizada y los principales temas que emergieron desde los entrevistados (Tabla 2).

Tabla 2. Síntesis de los análisis intracaso

Caso	Lema	Principales ejes temáticos
1. Hombre, 30 años, diagnosticado con discapacidad física en el nacimiento. Administrador de empresa y voluntario en una fundación para personas con discapacidad.	Soy prosocial porque no quiero que otros vivan lo que yo viví.	Su prosocialidad se manifiesta desde la infancia temprana, con base en actividades de voluntariado de recaudación de fondos para la protección de los ecosistemas. En la adultez, participa como voluntario en una fundación de ayuda a personas con discapacidad. Su principal motivación es evitar en las personas el sufrimiento que produce tener una discapacidad. Ser prosocial le permite crecer personalmente y sentirse incluido en la sociedad.
2. Mujer, 28 años, diagnosticada con discapacidad intelectual en la infancia. Sin empleo. Forma parte de una fundación de protección animal.	Soy prosocial porque puedo ayudar a los animales que no tienen esperanza.	Su actividad de voluntariado se inicia a los 27 años, alimentando perros en situación de calle. Ha participado de forma activa en una fundación de rescate animal. Su motivación prosocial consiste en proporcionar asistencia a los animales callejeros y a las personas de escasos recursos. La prosocialidad le ha permitido ser más sociable y sentirse incluida en la sociedad.
3. Hombre, 31 años, diagnosticado con discapacidad auditiva en la infancia. Empleado en una organización para personas con discapacidad. Voluntario en una fundación para personas no oyentes.	Soy prosocial porque creo que todos deben aprender lengua de señas.	Participa de un voluntariado en la adultez, asumiendo el rol de instructor en la enseñanza de lenguaje de señas a personas oyentes y no oyentes. Su principal motivación por ayudar es mejorar la comunicación entre personas oyentes y no oyentes y, de esta forma, promover la inclusión social. Ser prosocial le ha permitido sentirse valorado, establecer vínculos de amistad y lograr una mayor inclusión social.
4. Hombre, 62 años, diagnosticado con discapacidad física. Administrativo en un municipio. Voluntario en las emergencias de desastres siconatuturales.	Soy prosocial porque comprendí la experiencia de vivir con discapacidad.	Considera que toda su vida se ha comportado prosocialmente. Se inicia como voluntario en la adultez, participando en el rescate de personas afectadas por desastres siconatuturales. Su motivación por ayudar la atribuye a la educación valórica que recibió en su familia de origen. Actualmente, considera que ayudar es un deber, dado que permite la construcción de una sociedad más solidaria y justa. La prosocialidad le ha permitido sentirse más incluido socialmente.

5. Mujer, 21 años, diagnosticada con discapacidad intelectual en la infancia. Desempleada. Participa como voluntaria entregando apoyo a los adultos mayores.	Soy prosocial porque los beneficiarios me hacen feliz.	Se inicia como voluntaria a los 20 años junto a su madre, quien es la encargada de organizar la ayuda para adultos mayores. Su principal motivación prosocial es experimentar la gratitud y felicidad de los beneficiarios de la ayuda. Ser prosocial le ha permitido una mayor cercanía con las personas, sentirse parte de una organización y experimentar emociones positivas.
6. Hombre, 45 años, diagnosticado con ceguera en el nacimiento. Profesor de música y compositor. Es voluntario en una comunidad religiosa.	Soy prosocial porque debo aportar a una mayor calidad de vida de las personas.	Su voluntariado surge en la adolescencia, cuando comienza a asistir a una iglesia, contexto en donde se realizan acciones de ayuda al prójimo. Su principal motivación prosocial es aportar para que las personas logren una mayor calidad de vida y, de esta manera, reivindicar las capacidades de las personas con discapacidad.
7. Mujer, 28 años, diagnosticada con trastorno del espectro autista. Docente de educación básica. Voluntaria en desastres siconaturales.	Soy prosocial porque no quiero que otros sufran como yo sufrí.	Inicia su voluntariado el año 2015, durante un aluvión ocurrido en la zona en que reside, apoyando en la recuperación ante la emergencia. Su motivación prosocial radica en evitar que las personas experimenten la discriminación e injusticia que vivió durante su infancia.
8. Mujer, 56 años, diagnosticada con discapacidad física. Administrativa municipal. Dirigente sindical de la pesca artesanal. Apoya asesorando a agrupaciones de mujeres.	Enseño lo que vivo y aprendo lo que veo.	Su voluntariado comienza en la adultez joven, cuando aún no presentaba discapacidad física, con la motivación de ayudar a las mujeres a lograr una mayor inclusión social. Posteriormente, la afectación de una discapacidad reafirmó esta convicción, incrementando sus actividades de ayuda, dictando charlas y organizando a grupos de mujeres para potenciar sus capacidades. La prosocialidad le ha permitido reivindicar a quienes presentan discapacidad y desarrollar autoeficacia.

Análisis intercaso

Características del comportamiento prosocial en personas con discapacidad

El comportamiento prosocial es relativamente frecuente en los participantes y en algunos casos ha estado presente a través de varios períodos etarios. Por ejemplo, el caso 4 relató que la prosocialidad ha sido una característica

de toda su vida, mientras que para el caso 6 comenzó en la adolescencia. En cuanto a lo que (a) significa este comportamiento para estos participantes, mayoritariamente lo entienden como una oportunidad en sus vidas para proporcionar una ayuda trascendente a quienes más lo necesitan, producir transformaciones sociales que beneficien a grupos vulnerables y mejorar la calidad de vida e inclusión social de los beneficiarios.

Respecto del (b) contexto en que se produce el comportamiento de ayuda, destacan grupos de voluntariados formales e informales, además de organizaciones no gubernamentales (ONG), una comunidad religiosa y fundaciones. Los (c) beneficiarios de la ayuda corresponden a personas con y sin discapacidad, adultos mayores, personas de escasos recursos, y uno de los casos incluye a animales en situación de calle. Finalmente, al analizar el (d) tipo de ayuda proporcionada, destaca el apoyo material, por ejemplo, donación de implementos de aseo y alimentos, servicios de enseñanza y el apoyo emocional/espiritual (Tabla 3).

Tabla 3. Características del comportamiento prosocial en personas con discapacidad

Contexto de la ayuda		
Agrupaciones	Comunidad religiosa	Fundaciones
Casos 2, 8, 7,5	caso 6	casos 3, 4, 1
Beneficiarios		
Animales	Personas con discapacidad	Personas sin discapacidad
caso 2	casos 8, 1, 5, 3, 4	casos 6, 8, 7, 1, 2, 5, 3, 4
Período de inicio de la prosocialidad como voluntariado		
Desde la infancia	Desde la adolescencia	Desde la adultez
caso 4	casos 6, 1	casos 2, 8, 7, 4, 3, n5
Tipo de ayuda		
Material	Servicios/enseñanza	Apoyo emocional/espiritual
casos 1, 7, 5, 4,	casos 2, 6, 7, 8, 3	casos 1, 8

CODIFICACIÓN AXIAL: CARACTERÍSTICAS DEL COMPORTAMIENTO PROSOCIAL

La prosocialidad en personas con discapacidad es un comportamiento positivo y de ayuda a otros, con un componente altamente empático, que se orienta a apoyar a los grupos sociales más vulnerables, teniendo como objetivo la solución de una necesidad o problemática y la promoción de una

mayor inclusión social y calidad de vida en los beneficiarios. Se produce organizada y planificadamente, principalmente en el contexto de voluntariado y puede impactar positivamente en la inclusión social de los benefactores.

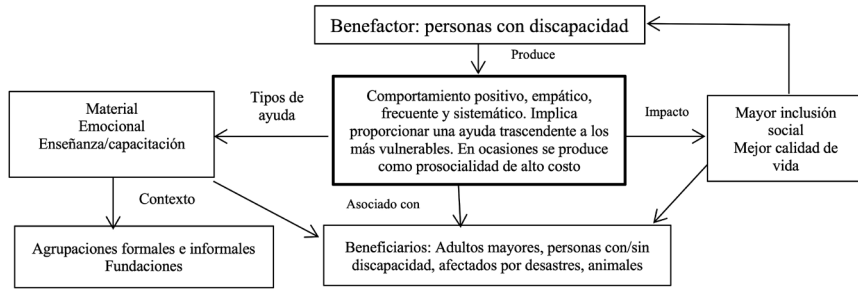


Figura 1. Codificación axial: características del comportamiento prosocial

FACTORES MOTIVACIONALES DEL COMPORTAMIENTO PROSOCIAL

En este tema se describen experiencias y/o situaciones que representan hitos en la vida de los participantes para el desarrollo o manifestación del comportamiento prosocial.

a) *Las primeras experiencias prosociales.* Las primeras prácticas prosociales de los entrevistados son variadas en cuanto a la edad de inicio. Tener la experiencia de ayudar a otros significó entrar en contacto con un mundo de necesidades y demostrar que pueden ser un aporte a la sociedad. La primera experiencia de ayuda fue dificultosa, debido a la discriminación recibida por presentar una discapacidad, aunque también la entienden como una oportunidad para comprender que pueden ejercer un rol social importante. A partir de esta experiencia, desarrollaron empatía por el sufrimiento de otros y un sentido profundo de solidaridad arraigado en la propia historia de discriminación. El caso 5, una mujer diagnosticada con discapacidad intelectual, expresó lo siguiente:

Igual para mí [es] difícil hablar con los otros, porque no me gu salir [de] mi casa, pero darle los fideos a los abuelitos, me gusta mucho verlos sonreír y cuando me abrazan, y me gusta, que me siento feliz de hacerlo, porque todos los demás que lo hacen también me dicen qué bueno.

b) *Punto de inflexión*. Los participantes narran un punto de inflexión en su vida que promovió el desarrollo de su comportamiento prosocial. Este consiste en experiencias de vida positivas y negativas, siendo estas últimas las más frecuentes. Específicamente, corresponde a situaciones y/o contextos que conllevaron al deseo de ayudar a otros y a la manifestación de este comportamiento positivo. Por ejemplo, el caso 7 señaló:

“[estaba] súper indecisa de saber si es que me tengo que ir de la carrera... y cuando llega esta oportunidad de ayudar, de repartir los alimentos... fue darme cuenta [de la importancia de ayudar a otros]”.

En cuanto a las experiencias positivas, destacan personas significativas que han actuado como fuentes de inspiración del comportamiento prosocial. Por ejemplo, el caso 3 relató cómo su profesor lo inspiró a aprender y enseñar el lenguaje de señas a personas oyentes y no oyentes. También incluyen un importante proceso reflexivo, que les permitió descubrir sus potencialidades y orientarse hacia el prójimo, como un sentido de su vida, a fin de constituirse en un aporte social y evitar en otros el sufrimiento que ellos vivenciaron. Por otro lado, las experiencias negativas implican períodos de dolor, soledad, sentimientos de abandono e injusticia, producto de actos de exclusión, discriminación e incluso violencia, muchas veces asociados a su condición de discapacidad, lo cual les permitió desarrollar empatía ante las necesidades de otros. El caso 1 ejemplifica en su historia de vida lo anterior: aunque en su infancia necesitó ayuda de las personas, no la recibió, por lo que desarrolló el lema de la solidaridad con la finalidad de que otros no repitan su historia negativa.

c) *Valores éticos y morales prosociales*. Las historias de vida de los participantes comparten un conjunto de creencias que les permiten tener un juicio valórico sobre el comportamiento prosocial, asociado al significado subjetivo de este comportamiento positivo. Los principales valores que se observan en las historias de vida son los siguientes: i) inclusión social frente a la marginación social de otros; ii) igualdad en las personas; iii) apoyo a la vida de otros para una mayor calidad de vida; iv) construcción de una sociedad más solidaria.

d) *La discapacidad como impulso de la prosocialidad*. (i) La discapacidad de otros es entendida por muchos de los entrevistados como una fuente de motivación de la prosocialidad, puesto que más allá de la ayuda brinda-

da, este comportamiento positivo podría contribuir en la inclusión social de quienes presentan este tipo de limitaciones. En la historia del caso 8 se puede observar lo anterior: “cuando estaba en un voluntariado de gente con discapacidad... entregarle la credencial de discapacidad y gracias a ese voluntariado se hizo una oficina de discapacidad”. La propia discapacidad también acciona como (ii) una experiencia de vida que actúa como una de las causas del comportamiento de ayuda, dado que al encontrarse ellos en esta condición, han desarrollado una mayor empatía por los más necesitados. Junto con lo anterior, la prosocialidad incluye un mensaje de (iii) reivindicación social, porque con la ayuda brindada demuestran el valioso rol social que pueden cumplir quienes presentan una discapacidad.

CODIFICACIÓN AXIAL: FACTORES MOTIVACIONALES DEL COMPORTAMIENTO PROSOCIAL

Vivir con una discapacidad implica experimentar discriminación, exclusión e incluso violencia, en una sociedad que no siempre muestra prosocialidad ante las necesidades de otros. Estas experiencias, junto con la oportunidad de iniciarse en grupos de voluntariados, llevan a un punto de inflexión en sus vidas que implica importantes procesos reflexivos. Estas reflexiones permiten construir un sentido de vida de ayuda al prójimo, que busca beneficiar a quienes viven en una condición de vulnerabilidad social. Lo anterior con la finalidad de evitar en los beneficiarios el sufrimiento que ellos mismos vivenciaron, promover la inclusión social y reivindicar a las personas con discapacidad, posicionándolas como un grupo que puede ser un aporte para la sociedad.

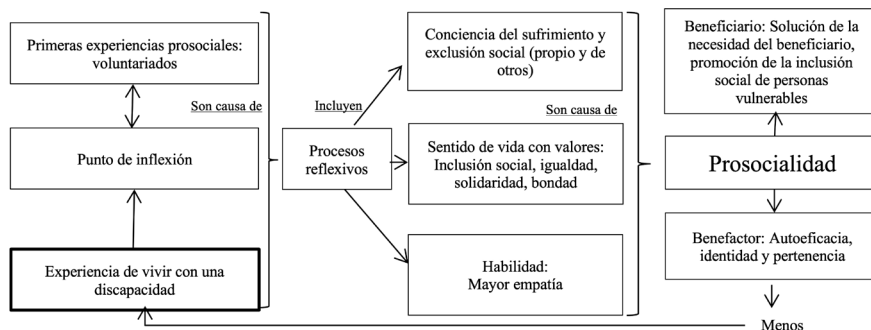


Figura 2. Codificación axial: factores motivacionales del comportamiento prosocial

PROSOCIALIDAD Y DESARROLLO PSICOSOCIAL

En la mayoría de los casos entrevistados, se observa una (a) necesidad de valoración y reconocimiento social. Implica para estos participantes demostrar que las personas con discapacidad pueden constituirse como un apoyo social, proporcionando soluciones efectivas a los problemas y necesidades de otros, al mismo nivel que los realizados por personas sin discapacidad.

Todos los casos narran un (b) desarrollo personal producto de su comportamiento prosocial. Se manifiesta en la (i) autoevaluación de un crecimiento como persona, con historias de superación personal y sentimientos de ser mejor persona, producto de los comportamientos prosociales desplegados. También relatan que, asociado a sus comportamientos prosociales, han logrado avanzar en su (ii) autorrealización personal, logrando metas de vida, por ejemplo, la elección de una carrera profesional en el caso 7. Finalmente, se observa un (iii) aprendizaje de nuevos saberes relevantes para el autoconocimiento y su inserción social.

Otra dimensión desarrollada es la (c) autoeficacia y autoestima. El poner a prueba sus capacidades y habilidades ayudando a otros, con acciones altamente exigentes para su condición de discapacidad, les permitió sentirse auto eficaces y desarrollar una imagen personal más positiva. Además, la mayoría de los entrevistados reporta en sus historias de vida un (d) mayor bienestar psicológico, evidenciado en emociones positivas como la felicidad, producto de las acciones de voluntariado realizadas. Incluso, el caso 6 relató cómo el comportamiento prosocial se ha asociado a mayores estados de espiritualidad en su vida, mientras que en el caso 7, con una mejor salud mental.

Finalmente, la inserción en grupos de voluntariado ha sido una experiencia que les ha permitido desarrollar un conjunto de habilidades sociales, como la empatía, la toma de perspectiva, habilidades comunicativas, compromiso y responsabilidad social.

CODIFICACIÓN AXIAL: PROSOCIALIDAD Y DESARROLLO PSICOSOCIAL

El comportamiento prosocial en personas con discapacidad, aunque se orienta con un sentido genuino de contribución social, no solo aporta en la solución de necesidades y problemáticas de otros, sino que tiene un im-

pacto positivo en el desarrollo psicosocial de los benefactores. Desplegar ayuda a otros permite obtener valoración y reconocimiento social, desde el propio grupo benefactor y también desde los beneficiarios. A partir de esto, la persona con discapacidad que asume el rol de benefactor autoevalúa sus capacidades y habilidades, reconociendo logros personales importantes que dan cuenta de una mayor autoestima y autoeficacia, lo cual se asocia a un mayor bienestar psicológico.

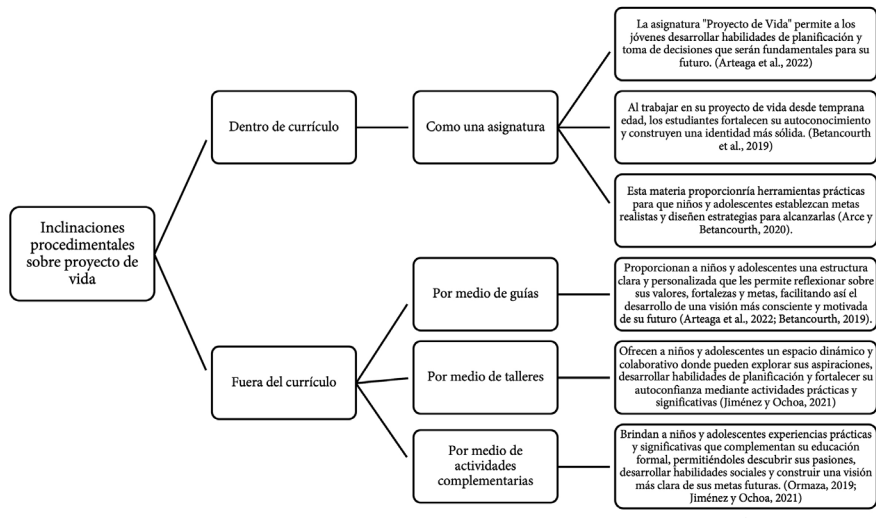


Figura 3. Codificación axial: comportamiento prosocial y desarrollo psicosocial

PROSOCIALIDAD E INCLUSIÓN SOCIAL

En todos los entrevistados el voluntariado se ha constituido en un (a) puente para la inclusión social. En las historias de vida de los participantes del estudio la (i) inserción en grupos de voluntariado ha significado la integración en nuevas redes sociales e incluso el establecimiento de lazos profundos y significativos con personas —los voluntarios— que se constituyen en una red de apoyo social. Aunque en algunos casos esta integración se ha presentado con algunas dificultades, dado que quienes integran el grupo de voluntarios deben aprender a interactuar con los benefactores que presentan una discapacidad.

El comportamiento prosocial también posibilita la (ii) interacción social con los beneficiarios, situación que produce valoración y reconocimiento en el benefactor. Sin embargo, este vínculo representa un desafío para la persona con discapacidad, dado que debe coordinar las acciones de apoyo, en ocasiones arriesgar su integridad física y lidiar con la dificultad de los beneficiarios para comprender el contexto de la ayuda. En varios de los casos entrevistados, los beneficiarios son personas con discapacidad, en quienes se busca desarrollar capacidades y una mayor inclusión social. Por ejemplo, el caso 3, dedica una parte importante de su tiempo a enseñar lenguaje de señas a personas oyentes y no oyentes, con la finalidad de lograr una mayor inclusión social.

El participar en voluntariados representa para los entrevistados un (b) incremento de su autonomía. La discapacidad ya no es considerada un impedimento para ayudar al prójimo. Además, la persona con discapacidad asocia la prosocialidad con el desarrollo de recursos personales —habilidades, capacidades, saberes— que le permiten desarrollarse integralmente. Varios de los voluntariados de los participantes del estudio implican un nivel importante de esfuerzo físico y psicológico, porque deben responsabilizarse por organizar e implementar la respuesta de ayuda, situación que desafía la propia autonomía y capacidad.

CODIFICACIÓN AXIAL: PROSOCIALIDAD E INCLUSIÓN SOCIAL

Participar en voluntariados posibilita la integración en una red de interacciones positivas que proporciona soporte social, valoración y un trato inclusivo. Cuando la persona con discapacidad organiza la respuesta de ayuda, debe cumplir con exigentes tareas que impulsan el desarrollo de recursos personales que promueven la autonomía en estos contextos. Finalmente, la ayuda proporcionada requiere coordinar la interacción con los beneficiarios, generándose vínculos de valoración y gratitud por la ayuda brindada. Todo lo anterior, favorece la inclusión social de una persona con discapacidad que despliega comportamientos prosociales en un contexto de voluntariado.

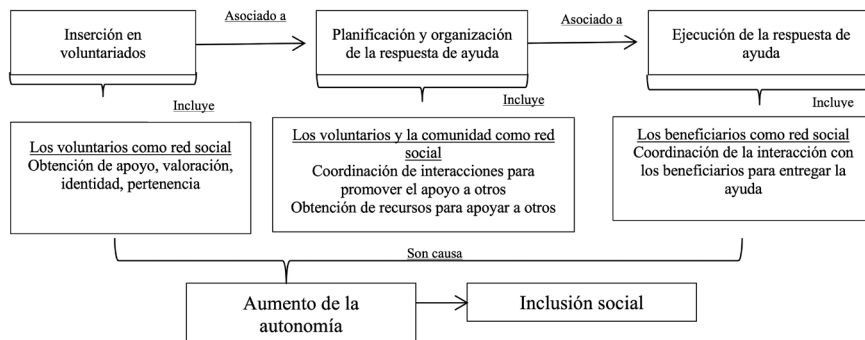


Figura 4. Codificación axial: prosocialidad e inclusión social

CODIFICACIÓN SELECTIVA: COMPORTAMIENTO PROSOCIAL EN PERSONAS CON DISCAPACIDAD

La prosocialidad en personas con discapacidad es un comportamiento de ayuda que emerge a partir de una historia de vida de exclusión social y sufrimiento. En el contexto de voluntariado, esta historia biográfica permite desarrollar un sentido de vida orientado a ayudar a los más necesitados y promover una mayor inclusión de los grupos con vulnerabilidad social. Esta experiencia de ayuda favorece el desarrollo psicosocial de los benefactores, la inserción social en nuevas redes de interacción que proporcionan soporte, respeto y valoración social. A partir de esto, la persona con discapacidad no sólo aporta en la solución de necesidades y problemas del prójimo, sino que también logra una mayor inclusión social.



Figura 5. Codificación selectiva: comportamiento prosocial en personas con discapacidad

DISCUSIÓN

Este estudio buscó describir e interpretar el comportamiento prosocial en personas con discapacidad, a partir de sus historias de vida, considerando también su inclusión social. Los resultados obtenidos permiten comprender la manera en que se manifiesta la prosocialidad en personas con discapacidad, cuáles son las motivaciones detrás de este comportamiento y cómo se vincula con su desarrollo psicosocial y su inclusión social. Dado que el conocimiento científico de la relación entre prosocialidad y discapacidad es menor (Wagemaker et al., 2022) y que la promoción del comportamiento prosocial en estas personas es fundamental para su inclusión social (Flores y Martí-Vilar, 2020), estos hallazgos contribuyen al avance en la necesaria construcción de una teoría de la prosocialidad en esta población, que permita comprender las particularidades del desarrollo de este comportamiento cuando se presenta una discapacidad (Davison et al., 2022; Güdük y Yilmaz, 2021).

El primer objetivo específico de este trabajo permitió describir el comportamiento prosocial en personas con discapacidad. Desde las historias de vida de los participantes del estudio, se encontró que este comportamiento positivo es relativamente frecuente en estas personas y en varios casos se manifiesta de manera sistemática desde la infancia o adolescencia. Además, el significado subjetivo atribuido a la prosocialidad implica el desarrollo de un importante sentido de vida, orientado a proporcionar una ayuda trascendente a los grupos vulnerables, con la meta de lograr una mayor inclusión social y calidad de vida en los beneficiarios. Se ha reportado que la construcción de un sentido de vida, a menudo se produce por eventos biográficos negativos como podría ser el hecho de vivir con una discapacidad, y que esta construcción de sentido podría asociarse a una mejor salud mental, bienestar psicológico y comportamientos de ayuda al prójimo (He et al., 2023).

Lo anterior conlleva preguntarse cómo las personas con discapacidad hacen frente al dolor y el sufrimiento, de tal forma que logran integrar estas experiencias en la construcción de un sentido de vida que tiene como centro la prosocialidad. Sobre esto, el estudio de Trezzini et al. (2022) señala que quienes presentan discapacidad enfrentan la exclusión social con estrategias de confrontación, evitación y adaptación. Sin embargo, actualmente hay poca evidencia que permita asociar un tipo particular de estrategia de afrontamiento de la exclusión social utilizado por una persona con discapacidad, con la construcción de un sentido de vida solidario. Futuros estudios podrían orientarse a responder esta interrogante.

Si bien estos hallazgos se encuentran en línea con la definición que la literatura hace de la prosocialidad (Einolf, 2017; Lay y Hoppmann, 2015; Son y Padilla-Walker, 2019), es necesario considerar que, para unidades de análisis de similares características a las de este estudio, es sugerente incluir como parte del constructo comportamiento prosocial, el rol generador de sentido de vida que puede llegar a tener esta variable en quienes presentan discapacidad. Carlo y Padilla-Walker (2020) precisamente han señalado la importancia de incluir los objetivos del comportamiento prosocial para lograr una definición más precisa y multidimensional de este constructo.

Con el segundo objetivo específico de este estudio se describieron los determinantes motivacionales del comportamiento prosocial en personas con discapacidad. Los hallazgos muestran un conjunto de factores psicosociales que impulsan a los participantes del estudio a desplegar comportamientos prosociales. La experiencia biográfica de exclusión social y violencia producto de la discapacidad, impactó en una mayor conciencia y empatía con el sufrimiento y necesidades de otros. Junto con esto, determinados hitos en la vida de las personas con discapacidad y sus primeras prácticas prosociales contribuyeron a la construcción de un sentido de vida en donde la prosocialidad ocupaba un lugar importante. Estas experiencias biográficas de las personas con discapacidad son fuente de motivación que promueven actividades de ayuda al prójimo y contribuyen a la solución de los problemas y necesidades de otros, así como a la inclusión social de los grupos más vulnerables. Junto con esto, la evaluación que hacen las personas con discapacidad de su capacidad de respuesta prosocial, la autoeficacia desarrollada en el contexto del voluntariado y la respuesta positiva de los beneficiarios de la ayuda, son impulsores de este comportamiento positivo en quienes presentan una discapacidad.

Estos resultados sugieren que en unidades de análisis similares a la de este estudio es probable que el comportamiento prosocial se produzca en un contexto social con normas sociales positivas, como lo pueden ser los grupos de voluntariados o algunas comunidades religiosas (Cuadra et al., 2019). Así, en los estudios que han reportado una dificultad en el desarrollo de la prosocialidad en personas con discapacidad (Cavadini et al., 2022; Davison et al., 2022), probablemente sus resultados se expliquen por la ausencia de un contexto social favorecedor de este desarrollo. Junto con esto, el comportamiento prosocial en personas similares a las de este estudio podría incluir procesos mentales fundamentales para la toma de decisión racional sobre el despliegue de este comportamiento positivo. Sobre todo, porque la autoeficacia prosocial, desde los resultados obtenidos, es

un componente importante que podría impulsar la prosocialidad cuando la ayuda brindada tiene efectos positivos autoevaluados por los benefactores, o inhibir el comportamiento cuando no es bien recepcionada por los beneficiarios.

A partir de lo anterior, un hallazgo que es necesario profundizar es el establecer bajo qué circunstancias psicosociales una persona con discapacidad logra construir vínculos interaccionales significativos desde donde obtener apoyo —alguien que guía, acompaña y promueve su inserción en grupos de voluntariado— y en qué circunstancias esto no se produce. A partir de los hallazgos de este estudio, un hito importante en la biografía de las personas entrevistadas fue el apoyo y orientación que recibieron de personas significativas —por ejemplo, una madre, un maestro o un amigo— en un punto crítico de sus vidas. Es necesario comprender mejor las características psicosociales y dinámicas relacionales de las figuras significativas que se constituyen en un soporte fundamental en períodos biográficos críticos de las personas con discapacidad. La literatura ya ha presentado alguna evidencia de la importancia del apoyo social en la generación de la reciprocidad positiva y del comportamiento prosocial (Martí-Vilar et al., 2021).

En una línea diferente a lo anteriormente expuesto, hay algunos hallazgos que advierten que el comportamiento prosocial también podría constituirse en un factor de riesgo de violencia o discriminación para estudiantes con discapacidad intelectual (Markovic y Bowker, 2015; Wagemaker et al., 2022). Probablemente, este efecto negativo de la prosocialidad se debe a la ausencia de un grupo social con normas positivas o a la falta de experiencia en proporcionar ayuda a otros. Futuros estudios podrían comprobar esta hipótesis y proporcionar información valiosa para la planificación de programas de desarrollo de la prosocialidad en personas con discapacidad (Kostrubiec y Kruck, 2020; Lansey et al., 2021).

También es necesario considerar a nivel teórico y práctico que la dificultad en la manifestación de la prosocialidad en personas con discapacidad se produce en la interacción con un medio que presenta importantes limitaciones para comprender el rol social que pueden tener quienes presentan una discapacidad. Así, es sugerente que los programas de desarrollo de la prosocialidad consideren la intervención y educación de los grupos sociales en que se insertan las personas con discapacidad, a partir de los hallazgos obtenidos en este estudio.

Con el tercer y cuarto objetivo se buscó comprender la relación entre el comportamiento prosocial de personas con discapacidad y su desarrollo

psicosocial e inclusión social. Se encontró que la prosocialidad, cuando se produce en un grupo con normas endogrupales cuya meta es la ayuda al prójimo, produce un importante desarrollo psicosocial e inclusión social de las personas con discapacidad. En este contexto, los participantes de este estudio reportaron un crecimiento personal, un aumento de su autoeficacia y autoestima, además de un mayor bienestar psicológico. Junto con esto, la inserción en grupos de voluntariados implica nuevas relaciones interpersonales con los voluntarios y los beneficiarios, lo cual promueve una mayor inclusión social. Estos hallazgos se encuentran en línea con el valor que diversos estudios le han otorgado a este comportamiento positivo para el desarrollo de los individuos, grupos y comunidades (Einolf, 2017; Lay y Hoppmann, 2015; Son y Padilla-Walker, 2019). Sin embargo, con base en los resultados de este trabajo, se requiere cautelar que el fomento de la prosocialidad se produzca de manera planificada y sistemática, evitando que los grupos sociales con normas endogrupales negativas rechacen o desincentiven este comportamiento, situación que podría explicar, en parte, la dificultad de las personas con discapacidad para manifestar comportamientos prosociales que han reportado algunos estudios (Cavadini et al., 2022; Davison et al., 2022; Markovic y Bowker, 2015; Wagemaker et al., 2022).

Un punto necesario de clarificar en futuras investigaciones es lo que ocurre con el desarrollo psicosocial y la inclusión social de las personas con discapacidad, cuando presentan comportamientos de ayuda muy costosos, riesgosos o heroicos. El comportamiento prosocial de alto costo y el heroísmo han sido poco estudiados y actualmente existe evidencia no concluyente de su relación con la salud mental (Hirani et al., 2022; Tomar, 2023). Aunque el presente estudio no tuvo como objetivo estudiar este tipo de prosocialidad, es probable que las personas con discapacidad también manifiesten este tipo de comportamiento de ayuda, o que determinados tipos de prosocialidad representen para estas personas un esfuerzo mayor que el desplegado por quienes no presentan discapacidad.

A partir del último objetivo del estudio se propuso un modelo comprensivo del comportamiento prosocial en personas con discapacidad. El modelo elaborado pone en el centro del comportamiento prosocial de las personas con discapacidad a sus experiencias biográficas, caracterizadas por el sufrimiento y la exclusión social, el desarrollo de la empatía a partir de estas experiencias y la necesidad de integrarse en un grupo social con normas endogrupales positivas cuya meta es el voluntariado. Bajo estas condiciones, la prosocialidad puede constituirse como parte de la personalidad del sujeto, cobrando un importante sentido de vida que, además, favorece su

desarrollo psicosocial e inclusión social. Lo anterior permite complementar los hallazgos que a la fecha se tienen sobre la prosocialidad en personas con discapacidad. Este modelo posibilita una mayor comprensión de las dificultades que enfrentan quienes presentan una discapacidad para desplegar comportamientos prosociales (Cavadini et al., 2022; Davison et al., 2022; Li et al., 2019) y permite identificar las condiciones que favorecen este comportamiento positivo. Además, estos hallazgos podrían orientar la elaboración de programas de desarrollo de la prosocialidad en población con discapacidad y dar algunas luces sobre cómo mejorar los ya existentes (Kostrubiec y Kruck, 2020; Lansey et al., 2021).

Este estudio presenta algunas limitaciones. La primera es que los resultados aplican para personas con discapacidad que tienen un nivel de funcionalidad y autonomía que no representa a todo el espectro de esta población. Futuros estudios cualitativos podrían considerar ampliar la muestra e incluir instrumentos como la observación cualitativa, para comprender el fenómeno en grupos que tengan dificultad para comunicar oralmente su historia de vida. En este sentido, un trabajo muy orientador al respecto es el de Bru Luna et al. (2020). En la revisión sistemática desarrollada por estos autores sobre la intervención del comportamiento prosocial de personas con trastorno del espectro autista, se encontró que juegan un rol importante en el aumento de los niveles de prosocialidad el grado de lenguaje receptivo y expresivo, las habilidades de comunicación no verbal, el razonamiento fluido, el coeficiente intelectual y la frecuencia en la implementación de la intervención. Resultados que advierten que el comportamiento prosocial podría manifestarse con particularidades según el tipo de discapacidad que se presente o, incluso, en aquellas personas con necesidades educativas especiales por su condición de altas capacidades (Piñeiro López et al., 2022). Por último, también es necesario estudiar la relación entre prosocialidad y discapacidad en otros contextos sociales, más allá de los grupos de voluntariados.

Es necesario continuar avanzando en la comprensión del comportamiento prosocial en personas con discapacidad. Según la OMS (2023), a nivel mundial una de cada seis personas presenta discapacidad y, asociado a esto, un mayor riesgo de desarrollar patologías físicas y psicológicas, desigualdades en materias de salud y educación, además de importantes barreras para la inclusión social. Desde los resultados de este estudio, el comportamiento prosocial, bajo ciertas condiciones, podría ser una alternativa viable para el desarrollo integral y la inclusión social de quienes más lo necesitan, como lo son las personas con discapacidad.

REFERENCIAS

- Bru Luna, L. M., Martí-Vilar, M. y González-Sala, F. (2020). Revisión sistemática de intervenciones en prosocialidad y empatía en personas con TEA. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 359-377. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.395421>
- Carlo, G. y Padilla-Walker, L. (2020). Adolescents' prosocial behaviors through a multidimensional and multicultural lens. *Child Development Perspectives*, 14(4), 265-272. <https://doi.org/10.1111/cdep.12391>
- Cavadini, T., Courbois, Y. y Gentaz, E. (2022). Eye-tracking-based experimental paradigm to assess social-emotional abilities in young individuals with profound intellectual and multiple disabilities. *Plos One*, 17(4), 1-29. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0266176>
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>
- Cuadra, D., Sandoval, J., Pérez, D., Castro, P. J., Véliz, D., Guzmán, J. y Ramos, G. (2019). Helping one's neighbor: Teaching and learning prosocial behavior in a religious community. *Religions*, 10(515), 1-17. <https://doi.org/10.3390/rel10090515>
- Davison, K., Malmberg, L. y Sylva, K. (2022). Academic help-seeking interactions in the classroom: A microlongitudinal study. *British Journal of Educational Psychology*, 93(1), 33-55. <http://doi.org/10.1111/bjep.12538>
- Einolf, C.J. (2013). Daily spiritual experiences and prosocial behavior. *Social Indicators Research*, 110(1), 71-87. <http://doi.org/10.1007/s11205-011-9917-3>
- Einolf, C. J. (2017). Cross-national differences in charitable giving in the west and the world. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 28(2), 472-491. <http://dx.doi.org/10.1007/s11266-016-9758-4>
- Flores, M. y Martí-Vilar, M. (2020). Liderazgo prosocial de personas con discapacidad. Oportunidades y desafíos en la era digital. *Humanismo y Trabajo Social*, 19, 177-194. <http://www.eutsleon.es/resumen.asp?identif=8505>
- Flick, U. (2018). *An Introduction to Qualitative Research*. SAGE Publications.
- Güdük, A. y Yılmaz, D. (2021). Investigation of prosocial behaviors of typically developing students who have been in inclusion classes. *Hacettepe University Journal of Education*, 36(1), 22-37. <http://doi.org/10.16986/HUJE.2019054899>
- He, Y., Liu, Q., Turel, O., He, Q. y Zhang, S. (2023). Prosocial behavior predicts meaning in life during the COVID-19 pandemic: The longitudinal mediating role of perceived social support. *Frontiers Public Health*, 11, 1-12. <http://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1115780>
- Hillenbrand, A. y Verrina, E. (2022). The asymmetric effect of narratives on prosocial behavior. *Games and Economic Behavior*, 135, 241-270. <https://doi.org/10.1016/j.geb.2022.06.008>

- Hirani, S., Ojukwu, E. y Bandara, N. A. (2022). Understanding the role of prosocial behavior in youth mental health: Findings from a scoping review. *Adolescents*, 2(3), 358-380. <https://doi.org/10.3390/adolescents2030028>
- Josol, C.K., Fisher, M.H. y Athamanah, L.S. (2023). Perspectives of adults without disabilities on their friendships with individuals with intellectual and developmental disabilities. *Journal of Intellectual Disabilities*, 27(3), 613-632. <https://doi.org/10.1177/17446295221104621>
- Kline, R., Bankert, A., Levitan, L. y Kraft, P. (2019). Personality and prosocial behavior: A multilevel meta-analysis. *Political Science Research and Methods*, 7(1), 125-142. <http://doi.org/10.1017/psrm.2017.14>
- Knafo-Noam, A., Uzeifovsky, F., Israel, S., Davidov, M. y Zahn-Waxler, C. (2015). The prosocial personality and its facets: genetic and environmental architecture of mother-reported behavior of 7-year-old twins. *Frontiers in Psychology*, 6, 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00112>
- Kostrubiec, V. y Kruck, J. (2020). Collaborative research project: Developing and testing a robot-assisted intervention for children with autism. *Frontiers in Robotics and AI*, 7(37), 1-16. <https://doi.org/10.3389/frobt.2020.00037>
- Lansey, K.R., Antia, S.D., Macfarland, S.Z.C. y Umbreit, J. (2021). Training and coaching: Impact on peer mentor fidelity and behavior of postsecondary students with autism and intellectual disability. *Education and Training in Autism and Developmental Disabilities*, 56(3), 328-340. <https://experts.arizona.edu/en/publications/training-and-coaching-impact-on-peer-mentor-fidelity-and-behavior>
- Lay, J. y Hoppmann, C. (2015). Altruism and prosocial behavior. In: N. Pachana (Ed.), *Encyclopedia of Geropsychology* (pp. 1-9). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-287-080-3_69-1
- Li J-J., Dou, K., Wang, Y-J. y Nie, Y-G. (2019). Why awe promotes prosocial behaviors? The mediating effects of future time perspective and self-transcendence meaning of life. *Frontiers in Psychology*, 10, 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01140>
- Loewenstein, G. y Small, D.A. (2007). The scarecrow and the tin man: The vicissitudes of human sympathy and caring. *Review of General Psychology*, 11(2), 112-126. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.11.2.1>
- McLean, S. y Halstead, E.J. (2021). Resilience and stigma in mothers of children with emotional and behavioural difficulties. *Research in Developmental Disabilities*, 108, 103-118. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2020.103818>
- Malagón, L.E. y Valencia-González, G. (2021). Historia de vida como herramienta de meta-observación. *Educación y Humanismo*, 23(41), 327-350. <https://doi.org/10.17081/eduhum.23.41.5549>
- Markovic, A. y Bowker, J.C. (2015). Shy, but funny? Examining peer-valued characteristics as moderators of the associations between anxious-withdrawal and peer outcomes during early adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(4), 833-846. <https://doi.org/10.1007/s10964-014-0113-z>
- Martí-Vilar, M., Esparza-Reig, J., Serrano-Pastor, L. y Llopis-Ballester, J. (2021).

- Empatía, conducta prosocial y felicidad: constructos para el desarrollo humano. La importancia de trabajar los constructos psicológicos positivos. En R. Alepuz, C. Ortega, M. García-Granero, C. Sanmartín (Eds.), *Bioética y neuroeducación moral. Filosofía social y política a partir de Karl-Otto Apel* (pp. 577-585). Editorial Comares.
- Organización Mundial de la Salud (2011). *Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud: versión para la infancia y adolescencia: CIF-IA*. Ediciones de la OMS.
- Organización Mundial de la Salud (07 marzo 2023). *Discapacidad*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health>
- Orm, S., Haukeland, Y., Vatne, T., Silverman, W. y Fjermestad, K. (2022). Prosocial behavior is a relative strength in siblings of children with physical disabilities or autism spectrum disorder. *Journal of Developmental and Physical Disabilities*, 34, 591-608. <https://doi.org/10.1007/s10882-021-09816-7>
- Piñeiro-López, S., Martí-Vilar, M. y González-Sala, F. (2022). Intervenciones educativas en conducta prosocial y empatía en alumnado con altas capacidades. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 74(1), 141-157. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2022.90586>
- Son, D. y Padilla-Walker, L. (2019). Happy helpers: A multidimensional and mixed-method approach to prosocial behavior and its effects on friendship quality, mental health, and well-being during adolescence. *Journal of Happiness Studies*, 21(5), 1705-1723. <https://doi.org/10.1007/s10902-019-00154-2>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Top, E. y Akil, M. (2021). The effect of motivation to participate in sport on prosocial and antisocial behaviors in individuals with physical disabilities. *Iranian Journal of Public Health*, 50(11), 2183-2190. <https://doi.org/10.18502/ijph.v50i11.7572>
- Trezzini, B., Schüpbach, S., Schuller, V. y Bickenbach, J. (2022). Coping strategies of disabled people facing barriers to their participation in education, vocational training and employment. *Alter. European Journal of Disability Research*, 16(3), 73-89. <https://doi.org/10.4000/9ifd>
- Tomar, A. (2023). Prosocial behavior and wellbeing among middle-aged individuals. *International Journal of Novel Research and Development*, 8(9), 791-805.
- Wagemaker, E., van Hoorn, J. y Bexkens, A. (2022). Susceptibility to peer influence on prosocial behavior in adolescents with mild intellectual disability or borderline intellectual functioning. *Research in Developmental Disabilities*, 120, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2021.104143>
- Wong, J. y Chui, R. (2022). The mediating role of prosocial behavior and meaning in life in the relationship between religiosity and attitude towards people with intellectual disability (ID) of Hong Kong young adults. *Atlantis Highlights in Social Sciences, Education and Humanities*, 7, 217-232. http://doi.org/10.2991/978-94-6463-096-1_16